



Juan Andrés Castillo

ECOLOGICAS CON ARBOLES Y PAJAROS

*Sembrar la tierra de verde,
un árbol, su ramazón,
que cubra la dimensión
del polvo que empaña y muerde.*

TITULOS	PAGINAS
Si quieres tener Canal	41
Siembra un árbol en tu suelo	42
No quemes el monte, tú	43
Arboles de mi región	44
El árbol de corotú	45
Flor de amarillo macano	46
El verde frijol de palo	47
El árbol de Panamá	48
El cigua canelo	49
Aquel palo de espavé	50
La palmera	51
Mango, naranja, limón	52
Décima del limón	53
Elogio al plátano	54
De su jaula se escapó	55
Son los pájaros del aire	56
Pájaro libre en el cielo	57
Que bonito canta el chuío	58
El ruiñeñor en mi casa	59
Canto a un nido abandonado	60
En qué rama está escondida ?	61
Sembrar la tierra de verde	62

SI QUIERES TENER CANAL

*Si quieres tener Canal
justo en el año dos mil,
siembra un árbol en abril...
para la lucha final*

1

El agua dulce que mana
del Chagres movió la historia
y trazó la trayectoria
de la patria soberana.
Por allí la caravana
del imperio más brutal
partió la tierra inicial
para nuestra desventura.
Y hoy la lucha es más dura
SI QUIERES TENER CANAL

2

El hacha de la ganancia
y del banco y de la usura
tumbó el árbol de hermosura:
quedó el bosque sin fragancia.
Y de pronto la distancia
pareció un páramo hostil,
por donde el ferrocarril
bramó en su gran soledad...
todo será sequedad,
JUSTO EN EL AÑO DOS MIL

3

También la soberanía
en las horas que vendrán
es llenar de guayacán
toda esa cuenca vacía,
y salvar de la agonía
el agua, que en el pretil
pierde su fuerza viril
por la deforestación:
si quieres liberación
SIEMBRA UN ARBOL EN ABRIL

4

Siembra un mango, un cedro espino,
una palma, un arcabú;
siembra el verde corotú
a la orilla del camino...
Para que sea todo trino
esa ruta terrenal
y tengamos un Canal
con un grito bien profundo
de paz en favor del mundo
PARA LA LUCHA FINAL.

SIEMBRA UN ARBOL EN TU SUELO

1

Siembra un árbol en tu suelo,
en la orilla del camino,
de caoba o cedro espino,
macano o cigua canelo.
Así podrás ver el cielo
más hermoso en sus honduras,
con las ramas y estructuras
de las grandes arboledas,
y el perfume de reseda
en las noches más oscuras,

2

Un árbol para la vida,
de naranjo o de limón,
de mango, guaba o anón
de frutas apetecidas.
Tus manos encallecidas
abrirán el amoroso,
surco del árbol dichoso
que mañana crecerá,
el paisaje adornará
con su ramaje frondoso.

3

Guayacán, madera dura,
de amarilla floración;
hay que llenar la región
con su sencilla hermosura.
Poner verde las llanuras
con guayabos y ciruelos,
palmeras y cornezuelos
donde los pájaros pían,
y los vientos se sonrían
con su voz de terciopelo.

4

Echa la semilla oscura,
que nazca el árbol de luz,
sin amarres ni capuz
que le opaque su estatura.
Que florezca en la bravura
de su firme nacimiento,
y asegure el fundamento
de su recia corpulencia,
y resista la violencia,
del rayo, el fuego y el viento.

10 de julio 1976

NO QUEMES EL MONTE TU

1

No quemes el monte, tú
porque se quema tu vida,
y la tierra brama herida
al quemarse el corotú.
Llorará la titibú
cuando regrese a su nido,
y lo vea todo encendido
en la rama del macano;
no quemes la tierra, hermano
donde tu gente ha nacido.

2

La llama ataca voraz,
con su fuego vagabundo
y se asfixia el micromundo
que hace la tierra feraz.
No tendrá nunca jamás
la misma suave blandura,
ni tampoco la frescura,
para hacerla producir
se ve la tierra morir;
se ve gemir su hermosura.

3

El fuego seco y maldito
en su juego criminal,
va tostando el chaparral
que muere en sangriento grito.
No queda ni un pajarito,
tampoco, una mariposa;
y hasta la quebrada umbrosa
con la quema se evapora,
y así en unas cuantas horas
se esfuman todas las cosas

4

Se logra un fruto aparente
cuando se quema la roza;
con el fuego se destroza
la sangre de la simiente.
No es un signo inteligente
esta vieja tradición.
Hay que buscar solución
sin la quema destructora.
y así la tierra rectora
siempre tendrá producción.

ARBOLES DE MI REGION

1

Arboles de mi región
vestidos de verdes trajes,
que decoran el paisaje
en toda su dimensión.
!Qué fragante ramazón!
!Qué troncos en las distancias!
!Qué definida prestancia,
contra la verdad del cielo!
!Qué raíces en el suelo
y sus flores, qué fragancia!

2

El caimito y sus doradas
hojas del sol teñidas;
la palma y su penca erguida,
el macano en la hondonada.
El balo por la alambrada,
de los torcidos caminos,
el espavé y el harino,
y el espinoso arcabú;
como un rey el corotú
con su verde alabastrino.

3

Guayabo de la montaña
que florece flor rosada,
guabito de la quebrada
de blancas flores hurañas.
Higos de formas extrañas;
ciruclos y caratales,
lagartillos señoriales,
que rodean la vieja aldea;
todo lo que el monte crea
en sus formas naturales.

4

El cigua para el verano
prepara sus blancas pomos,
como pechos de palomas
y así se perfuma el llano.
Levanta miles de manos
el algarrobo hacia el cielo,
y también el cornezuelo
se pierde en la lontananza,
árboles de la esperanza,
que sembraron los abuelos

EL ARBOL DEL COROTU

1

Hago un verso al corotú
que verdea con la espesura,
como un gigante en la altura
más fuerte que el arcabú.
Como puedes verlo tú
con sus ramas toca el suelo,
y su copa sube al cielo
en forma de una totuma,
bajo su sombra se esfuma
la brisa en su fresco vuelo.

2

Verdinegra arboladura,
su tronco, claro y macizo,
parece quieto y sumiso
este árbol de hermosura.
Su madera adentro es dura
cuando llega al corazón,
pero su mayor función
es decorar la distancia
con su gallarda prestancia
que le da su marazón.

3

Gigante de los caminos
alto y grueso corotú,
casa de la titibú,
sombra de los campesinos.
El viento en su remolino
no lo puede derrumbar;
el sol se viene a quebrar
en su verde arquitectura;
más la noche en su frescura
lo duerme con su cantar.

4

Arbol de hoja menuda
y de olorosa madera
que destaca en la pradera
su verde presencia muda.
La noche que lo saluda
su inmensa copa clarea,
cuando la brisa menca
su adormecido follaje,
y la luna en el paisaje
toda figura blanquea.

FLOR DE AMARILLO MACANO

1

Ya se ve por los caminos,
flor de amarillo macano,
cuando se aclara el verano
en los predios campesinos.
Flor de azuche, flor de espino,
flor de jamaico en la hondura,
relumbrando de blanca
y de amarillo el paisaje,
y la brisa en su abordaje
olorosa en su ternura.

2

Flor de mango sonrosada,
flor de palma, flor de piro,
flor de hierba, en el suspiro
del viento con su jugada.
Flor de piñuela morada,
flor azulada de harino,
donde el bin bin con su trino,
compone vieja canción,
blanca flor del barrigón
contra el cielo cristalino.

3

Flores del campo, cantadas
con un verso tembloroso,
sobre el suelo polvoroso
del sol con sus puñaladas.
Flores, al frente, cuajadas
en la sencilla casita,
del campo, donde la cita
de amor se da en un caballo
y se oye cantar un gallo
en la tibia mañanita.

4

Esas flores de mamita
que cultivó en su jardín,
el clavel y el jazmín
y la rosa más bonita.
Hoy en la tarde clarita
el monte verde florece;
hasta el helecho que crece
en la sombra del riachuelo;
y el azul y blanco cielo
cuando el lucero atardece.

EL VERDE FRIJOL DE PALO

1

El verde frijol de palo
de las guabitas abiertas,
dulce frijolar de huerta
que crece como un regalo.
Entre las brisas exhalo
su olor de tierra soleada
y por la lluvia empapada
arriba en su viento azul,
el tierno frijol gandul
que se mece en la hondonada.

2

Cuando cuaja el frijolar
hace el verano su ensayo,
y el invierno en un caballo
se arranca de este lugar.
Aparece el tiempo impar
de encampanar las cometas,
y el viento con su veleta
hacia el sur pone el timón
y en la misma dirección
van volando las zarcet²

3

Es la lucha mano a mano
en el tiempo poderoso,
entre el invierno lluvioso
y el comienzo del verano.
Del horizonte lejano
según despunte la aurora,
es la lluvia sembradora,
o el viento con el solazo...
como un caballo de paso,
va marcando el sol la hora.

4

Olor de tierra y frijol,
que perfuma la existencia,
y hace firme la vivencia
de la lucha en su crisol
Bajo el látigo del sol,
toda fruta se madura,
de la tierra en su negrura,
y los ríos en sus agujajes,
se va tiñendo el paisaje
de la patria clara y pura.

AL "ARBOL DE PANAMA"

1

Este verso al monte va
con su saloma, en la hondura,
a cantar a la hermosura

3

De sus bambas recostados
descansan los caminantes;
y en sus ramas arrogantes

EL CIGUA CANELO

1

Yo tengo un cigua canelo
en el patio de la casa
y cuando la brisa pasa
casi lo tumba en el suelo.
Pero el palo en su revuelo
recobra su derecha
y su plateada verdura
brilla con el sol ardiente,
cuando se cae en el poniente
entre sombras y espesuras.

2

Entre sombras y espesuras
en enero o en febrero,
así como un jazminero
abre la flor de blancura,
y la brisa en su frescura
lleva el perfume hasta el cielo,
y la noche en sus anhelos,
viene al suelo a arrodillarse,
porque quisiera casarse
con este cigua canelo.

3

Silba el viento en sus cordajes
del verano montañero.
En enero o en febrero
se quita el monte el ropaje,
pero verde, en el paisaje
florece el cigua canelo
y por eso le da celo
al jazmín y a la rosa,
y a la muchacha orgullosa
que se lo prende en el pelo.

4

Ya está el cigua florecido,
huele el camino y la huerta,
hasta la enramada muerta,
con su flor ha renacido.
El hombre que allí ha crecido
la tierra por dentro lleva
y desde el suelo se eleva,
con la misma proyección,
del cigua la floración
de su vida clara y nueva.

AQUEL PALO DE ESPAVÉ

1

Aquel palo de espavé
junto al arroyo azulito,
donde en el fondo clarito
su propia sombra se ve.
Verde palo que provee
a los pájaros de fruta,
de noche en la fresca gruta
donde cantan los capachos
y se esconden los muchachos
jugando en su rauda ruta.

2

En el verano caliente
cuando todo se ha secado,
el espavé surge alado
con su verdor reluciente.
A la orilla de la fuente
la vida en su entonación,
sube por su ramazón,
como un pájaro de luz,
y allá arriba en su testuz,
hace el viento su canción.

3

Espavé de la llanura,
espavé de los caminos,
del arroyo cristalino
del horizonte, en su anchura
Palo de la tierra dura
que reverdece en verano,
y que al sol le da la mano
para refrescarlo un poco.
Hoy bajo sus ramas toco
todo mi cantar humano.

4

Espavé de verde rama,
de verde fruta dulcita,
en donde la pajarita
hace su nido de grama.
La títibúa que reclama
a sus críos da de comer
y también viene a poner
con su canto y con su astucia
la modesta capisucia
antes que empiece a llover.

LA PALMERA

1

La industria de la palmera
tiene algo misterioso ,
es el árbol más hermoso
que en nuestra tierra prospera.
Por su tronco en la pradera
sube el agua desde el suelo,
y se cuaja en el pozuelo
de cada coco en su rama.
Agua pura que allá mana
como líquido del cielo.

2

En las orillas del mar
en donde el agua es salada
ella la saca endulzada
con magia particular.
y es una gracia tomar
la deliciosa frescura,
y el coco de su blancura,
que parece gelatina,
con el agua cristalina
que sale de sus honduras.

3

La penca y su hueso fino
sirven de techo a la choza,
la palmera portentosa
da la casa al campesino;
produce el aceite fino,
el coco blanco y lechoso,
y el paisaje rumoroso
tiembla a la orilla del mar,
en donde el verde palmar
arde con el sol fogoso.

4

Con su verde cabellera
y sus cocos amarillos,
en cada pueblo sencillo
trepa al cielo la palmera,
y se convierte en bandera
de lejos, en lontananza...
Palmera que el cielo alcanza
de los pueblos su futuro...
Palmera de tronco duro
y de verdes esperanzas.

MANGO, NARANJA, LIMON

1

Mango, naranja, limón,
piña, corozo, sandía,
frutas de la tierra mía...
toreta, piro y anón.
jobo, caimito y melón
mamey, ciruela y berbá,
coco, membrillo y pifá,
papaya, nance y guayaba,
níspero, guineo y guaba,
dulzuras de Panamá.

2

Caña dulce en la molienda,
de cuando yo era chiquillo,
o aquel sabroso membrillo,
que se daba en las haciendas.
La ciruela de la senda,
la guanábana y el guate,
tan bueno para el gaznate
y tan singular y lindo,
el árbol de tamarindo
y el codiciado aguacate

3

Guayabita sabancra
acidita y seductora,
y la roja zarzamora
espinosa y pasajera.
El gunzo allá en la palmera,
y el hicaco junto al mar,
son frutas de saborear
que parecen maravilla,
tal como la granadilla
con su sombra en el solar

4

Fruta de pan, y cereza,
granadas y mandarinas,
son todas frutas muy finas
y de una gran belleza.
Tiene la naturaleza
tropical tanta abundancia,
en sabor y en elegancia
que no existe parangón
en ningún otra región,
en gusto como en fragancia.

DECIMA AL LIMON

1

De las frutas del solar
no hay una como el limón
que tenga la condición
de lucir y de curar.

Muy buena para aplacar
la sed dura y rigurosa.

La limonada sabrosa,
hecha de azúcar o miel
que penetra hasta la piel,
con su frescura aromosa.

2

Su blanca flor de azahar
llena el patio de ternura,
en las noches más oscuras
cuando comienza a florear.

Las frutas, al madurar,
con su amarillo esplendor,
entre el frondoso, verdor,
parecen soles chiquitos.

Palo de limón viejito.
perfumado y paridor.

3

Es su hoja medicina;
su jugo, desinfectante;
también sirve de purgante,
y contiene vitamina.

El limón es una mina
sí se le sabe cuidar;
al niño se debe dar,
a la mujer, al anciano.
Debe estar siempre a la mano,
en casa, nunca faltar.

4

Se usa como alimento,
también en la dulcería;
una buena chicha fría
de limón es un contento,
Y les repito: no es un cuento
sirve en cualquier situación
para bajar la presión,
y hasta para echarse un trago.
Por eso un verso le hago
a la fruta del limón.

ELOGIO DEL PLATANO

1

Habr  frutas extranjeras
y verduras exquisitas:
uvas, manzanas, pasitas
y de calidad primera.
Pero vaya a dondequiera
no se podrán comparar,
a la hora de almorzar
con la fragante tajada
del plátano, bien cortada,
a punto de madurar.

2

  Y qué decir de la cena
con plátano en tentación ?
Acanelada ración,
  puede haber cosa más buena ?
La vida luce más plena
y el corazón más contento,
si el hombre en cualquier momento
sabe su bien disfrutar
de esta fruta popular
que da placer y sustento.

3

Puede el plátano servir
en diversas confituras,
en condiciones maduras
o verdes, para freir.
Y es fácil de convertir
en harina y aguardiente
y si lo sabe la gente
de su flor se hace perfume.
Del plátano se consume
todo, deliciosamente,

4

La fruta del paraíso
no se le puede igualar.
El plátano es un manjar
que la propia tierra hizo.
Esencia y lujo en el guiso
de la mesa, sin igual.
Hay que hacerle un pedestal
por su gran contribución,
al alma de esta nación
y al plato tradicional.

DE SU JAULA SE ESCAPO

1

De su jaula se escapó
aquel pajarito "chufó"
huyó por el caserío
y en lo lejos se perdió.
Sólo una pluma dejó
donde tuvo su martirio,
su cárcel y su delirio,
y su derrotado canto,
y también el verde llanto
y su revuelo de lirio.

2

Dejó el agua y la comida,
el abrigo y la atención,
y se fue sin dirección
pero buscando la vida
De aquella prisión temida
huyó como un meteoro
con su manto azul y oro
por el transparente cielo
en la busca de un anhelo;
su libre canto sonoro.

3

Voló el pájaro ese día,
rompió su encarcelamiento,
huyó en las alas del viento
dejó la jaula sombría .
Y quedó su melodía
como un eco en la distancia...
él buscando la esperanza
la vida y su libertad,
huyó por la vastedad
hacia donde el cielo avanza.

4

Dejó la jaula vacía
el pájaro en su arrancada,
sólo una pluma engarzada
quedó en su fuga bravía.
Hacia el monte volaría
a buscar su realidad,
el pájaro en su ansiedad
por alcanzar su destino,
su canción y su camino
pero en plena libertad.

SON LOS PAJAROS DEL AIRE

1

Canta el chufo en la cerbulaca;
en la cerca, el arrocero,
y se para el sol entero
viendo su luz que destaca.
Un perfume de albahaca
se lleva la brisa breve;
en la espesura se mueve
sobre el maduro majojó,
el bin bin, que en sus antojos,
gorjea su trino más leve.

2

El sangretoro es la brasa,
la rosa en lo verde, ardiendo;
en su vuelo es un incendio,
una chispa que traspasa.
Y la tortolita traza
con sus patas un poema,
con el complicado tema
de su rojo caminar;
el azulejo, al volar,
le quita al cielo su pena.

3

La garza es sólo blanca
y al volar domina al viento,
y aletea su pensamiento
de cielo y de nube pura.
La paloma en su finura
vuela al nido, en el rastrojo;
pone a la tarde el cerrojo
el piar del gallo de monte
y se apaga el horizonte
en el crepúsculo rojo.

4

Son los pájaros del aire
con sus plumas y sus sonos,
que rompen los corazones
y los pálidos donaires.
En sus cantos, al desgaire
nos llena de la alegría
o de la melancolía
del recuerdo campesino.
Cada pájaro en su trino
marca la hora del día.

PAJARO LIBRE EN EL CIELO

1

Pájaro libre en el cielo,
pájaro en su verde rama;
su vuelo en el panorama,
y su canto a ras del suelo.
Pájaro de rojo anhelo,
y de su pecho amarillo.
Pájaro en aquel junquillo
cantando en su libertad,
que no sabe la maldad
de la jaula y sus anillos

2

Lo quiero ver en su vuelo,
en su canto libertario,
su color extraordinario
su capa de terciopelo.
En su giro, en su revuelo
sobre el aire de cristal;
sin el yugo elemental
que le impone la prisión.
El pájaro de ilusión
del árbol fundamental.

3

Apenas, de madrugada
allá, por el chaparral,
con su canto matinal
que se pierde en la hondonada.
Cruza el cielo la parvada...
y las manchas de paloma,
el sol su canto retoma,
pinta el mundo en su atavío.
Canta en el pajal, el chufo,
en su melódico idioma.

4

Los pájaros de la tarde
que regresan a dormir
y se vienen a rendir
a pesar de sus alardes.
Cuando el crepúsculo arde
sobre el mango y el caimito ,
entre el viento quietecito
que viene del horizonte,
canta el gallito de monte;
sale el lucero azulito.

QUE BONITO CANTA EL CHUIO

1

Que bonito canta el chufo
sobre el mojado pajar;
en su armónico cantar
y su amarillo atavío.
Como gotas de rocío
refulgentes y sonoras
su preciosa voz cantora
endulza la mañanita;
y la tierra es más bonita
con su canto a cada hora.

2

Canta el bin bin en la rama
de algún macano amarillo,
y su canto tiene el brillo
del sol que el mundo reclama.
Su cantar tiene la fama
del monte con sus encantos,
porque sabe cantar tanto
con un dejo de distancia,
y canta sus extravagancia
el pequeño pinta-manto.

3

El piquigordo es maestro
en asuntos del cantar,
imita en su improvisar
a todo pájaro diestro.
Es el cantor de lo nuestro;
recoge su melodía
de la misma fantasía
del campo y del verde monte,
y del azul horizonte
y la música del día.

4

La capisucia es honesta
y sencilla en el cantar,
al fondo del platanar
Tiene su música puesta.
Es reina de la floresta
sobre todo en el verano,
cantando se da la mano
con el pájaro más fino,
llena el mundo con sus trinos,
hace al bosque más humano.

UN RUISEÑOR EN MI CASA

1

Cada día, de mañanita,
antes de salir el sol
en la punta de un farol
hay una voz que palpita.
De pronto se hace clarita
sobre la brisa que pasa,
la canción que se desplaza
del pájaro que no veo,
y repite su gorjeo
un ruiseñor en mi casa.

2

Pájaro despertador,
como sol en mi ventana,
cumple su misión temprana
con ahinco y con honor.
Cristalino ruiseñor
que silba su melodía
con la profunda maestría
de un maestro violinista,
este consumado artista
que abre la puerta del día.

3

Pájaro de blanca pata,
y de pintado plumaje
tiene en su claro cordaje
un timbre de fina plata.
Cuando su canto desata
cada nuevo amanecer
se ve las luces crecer
como una sirfonía,
y se desparrama el día
sobre su verde taller.

4

Pájaro sol y mañana
que marcan cada segundo,
reloj de grito profundo
amarrado a mi ventana.
Yo tengo en el panorama
de la vida un ruiseñor
que con su canto de amor,
me despierta cada día,
cuando el alba todavía
no ha abierto su resplandor

CANTO A UN NIDO ABANDONADO

1

Canto a un nido abandonado
que llegó en una ramita;
al volar la pajarita
sólo plumas han quedado.
Los polluelos emplumados
también se fueron de allí.
El nido se encuentra así
a la ventura del viento ,
sin calor, ni sentimiento
tal como me pasa a mí.

2

El canto que allí se oyó
desde el tibio amanecer,
no se oye desde ayer
cuando el pájaro voló.
La vida que se anidó
a otra rama fue a parar,
sólo quedó en su pasar
en el palito doblado
aquel nido abandonado
que yo me pongo a cantar

3

¿A dónde se fue aquel canto
y lo rojo de su pluma?
¿El pájaro de la bruma
que allí me cantaba tanto?
¿La lega y el pintamanto
que empollaron sus huevitos?
Por los cielos infinitos
¿ hacia dónde habrán volado?
pregunto al nido dejado;
donde estaba el pajarito.

4

Me traje el nido a la casa
y lo puse en la ventana,
esperando que mañana
venga el pájaro, si pasa.
Pero mi empeño fracasa,
el tiempo no vuelve atrás,
sigue su duro compás,
y los pájaros sus cantos,
otros nidos mientras tanto,
se llenan de amor y paz.

EN QUE RAMA ESTA ESCONDIDA

1

¿En qué rama está escondida
esa pájara que canta,
con el día que se levanta,
cada nueva amanecida?
¿De donde vino en su huida?
¿Hacia dónde va en su vuelo?
¿Si tiene color de cielo ,
o de tierra, o de madera ,
su canto de qué manera
canta en su triste revuelo?

2

¿Que me dice ese cantar
tan triste en la rama aquella?
¿Su canto en la tarde mella
el aire con su penar.
¿Qué pájara en el solar
se atreve a cantar así?
¿Si está cantando por mí,
y me avisa mala suerte
o me adelanta la muerte
con su raro canto allí?

3

¿Que tiene su gris garganta,
para trinar como trina ?
¿Tiene rosa, tiene espina,
o qué tiene cuando canta?
Esta melodía que espanta
¿en que sitio la aprendió?
¿Y por qué nadie la vió
al cantar este misterio?
¿Por qué su canto tan serio
que el viento no se llevó?

4

¿En que rama está escondida
esa pájara que canta?
¿En qué bejuco, que planta
de dónde mana la vida?
De cantar ya tiene heridas
y se muere en su dolor.
Aunque le sobra valor,
ya su canto languidece,
y canta cuando fallece
porque se muere de amor

SEMBRAR LA TIERRA DE VERDE

1

Sembrar la tierra de verde,
un árbol, su ramazón,
que cubra la dimensión
del polvo que empaña y muerde.
Recoger lo que se pierde
del agua con su frescura,
poblar la sabana dura
de ciguas y corotúes,
de palmeras y arcabúes,
para mayor hermosura.

2

Cada metro, en el solar,
sembrarlo de arboladura,
no dejar en su premura
llevar una gota al mar.
Es la tarea popular
del momento y es la vía,
en la presente porfía
para salvar la parcela ,
y así con mayor cautela
derrotar a la sequía.

3

De otro modo en el incierto
devenir de viento y sol,
la tierra será un crisol
de candela y de desierto.
Y quedará el campo muerto
como en otras geograffas;
será reina la sequía,
y entre las cuerdas de alambre,
morirá el hombre de hambre
en la peor agonía.

4

Hay que sembrar la verdura
para llenar las distancias,
sentir la verde fragancia,
del hombre y la agricultura.
Tener la vida segura,
hacia la satisfacción
del pueblo en su decisión
de cambiar la realidad,
por una nueva verdad
de nuestra liberación.



Santos Díaz

CANTAR POR SOBERANIA

*Que toda la patria cante
la jornada magistral
de la lucha desigual
de aquella noche de enero,
y que grite el pueblo entero:
QUE SE VAYAN DEL CANAL*

TITULOS	PAGINAS
Panamá es una nación	64
Omar Torrijos Herrera	65
La colonia hay que atacarla	68
Por todos ellos lloré	69
La patria es el claro viento	72
Desde el puente del Canal	73
Abajo los Claytoneros	74
Que se vayan del Canal (1)	76
Que se vayan del Canal (2)	79

PANAMA ES UNA NACION

1

Panamá es una nación
tiene su propia frontera,
himno, lenguaje, bandera
geografía y tradición.
Y la historia hace mención
de las antiguas culturas
que parió la tierra dura
antes de llegar España,
cuando el indio en su cabaña
trabajó la arcilla pura.

2

Es pequeña y delgada
y por su débil cintura
una daga de bravura
partió su garganta amada.
Su bandera fue negada
en esa zanja fatal.
Todos conocen el mal
que nos trajo el coloniaje,
el desprecio y el ultraje
de la Zona del Canal .

3

Pero y a pesar de todo
la patria fue caminando,
como un toro forcejeando
para salirse del lodo.
El gringo no tuvo modo
de subyugar nuestro orgullo
y levantando lo suyo,
con el grito y la bandera,
hoy la patria es una, entera,
como rosa en su capullo.

4

Andando por el camino
la nación valientemente
como pueblo independiente
va trazando su destino.
La ruta que le convino
no la puede renunciar,
no nos vamos a entregar
como una vulgar colonia,
la tierra lo testimonia,
cada día con su cantar

OMAR TORRIJOS HERRERA

1

Compañero General
la gente ha llorado tanto
que ya no quiere más llanto...
Canta tu gloria inmortal.
A la orilla del Canal
ha besado tu bandera.
Del mar a la cordillera
sin doblegar las rodillas
tu pueblo jamás se humilla
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

2

Los hombres que cada día
despiertan el sol del mundo,
y con su puño rotundo
producen la mercancía...
En la presente porfía
claman en las bananeras,
y en la tierra canalera
y en cada fragua o taller...
Pero marchan como ayer,
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

3

Por las curvas del camino ,
con machetes y salomas,
entre llanuras y lomas
te llaman los campesinos.
El alambre clandestino
que cercó la sementera
tiene su garra a la espera
para volver a encerrar...
mas lo vamos a quebrar...
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

4

Por la pequeña cintura
pasan los barcos del mundo
y se escucha el son profundo
de la paz y su hermosura.
Llevan tu nombre en la anchura
de las lenguas extranjeras,
donde tu mano procerá,
frente al gringo en su osadía
se alzó con soberanía
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

5

En el dorado arrozal
que el sol bate con el viento,
de pronto, en cada momento
esperan al General .

Ya viene en el colosal
avión de la cordillera,
por aquella carretera,
en carro y en autobús,
o en una chispa de luz
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

6

Arriba de la montaña
está la blanca escuelita;
floreció la margarita
y el alfabeto en su entraña.
Y la oscuridad que engaña
perdió un punto en su carrera;
las campanas venideras
sonarán como el cristal,
en el combate final
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

7

De campo en campo tu nombre
crece con cariño inmenso,
con Victoriano Lorenzo,
por tu calidad de hombre.
Que el enemigo se asombre,
porque en su jugada artera,
disfrazada y traicionera...
!AY! no te pudo matar.
El pueblo te ve llegar
¡OMAR TORRIJOS HERRERA!

8

Hoy en Belice te llaman ;
en Nicaragua, te escuchan ;
En Salvador, los que luchan;
en Cuba, los que que te aman.
Todos los pueblos reclaman
la palabra que libera,
y el rufián se desespera
en su cueva imperialista.
Debe estar la mano lista
OMAR TORRIJOS HERRERA!

Arriba pueblo, en tu son
adelante, compañeros!..
El General va primero
por nuestra liberación
La bandera, en el Ancón;
el fusil, en la frontera
y la unidad más entera
en el puño de la gente
¡Viva tu sangre presente !
OMAR TORRIJOS HERRERA!

LA COLONIA HAY QUE ATACARLA

1

La colonia hay que atacarla
en todas las direcciones,
destruyento sus razones;
de la conciencia sacarla.
No se trata de empujarla
en la tierra del Canal,
pues la cuestión principal
es la de ponerle fin,
en este duro trajín
a la esencia colonial.

2

Hay colonia en la instrucción,
y en la metodología;
también en filosofía;
se nos mete la traición;
colonia en la dirección
de planes de desarrollo,
que nos meten en el hoyo
de colonial dependencia,
como prueba la experiencia
de los pasados embrollos.

3

Hay colonia hasta en la moda,
y la forma de vestir,
y también en consumir
literatura que enloda.
Se puede decir que toda
la manida propaganda,
del gringo en lo mismo anda
con su intento colonial,
y en esto consiste el mal
que nuestro pueblo demanda.

4

No debes perder el tino,
y avanza con valentía,
del yanqui nadie se fía,
porque confunde el camino.
Y la colonia que vino
en la forma más diversa,
hoy se ensancha y se dispersa,
por la tierra en sus anchuras,
con todas las cuadraturas
en la forma más perversa.

POR TODOS ELLOS LLORE

1

Fue en diciembre, mala suerte..
no lo olvidaré jamás...
en mi Chorrillo de paz
el gringo sembró la muerte.
Tan desigual y tan fuerte
el salvaje ataque fue,
que yo no supe por qué,
todo estalló de repente,
y al no encontrar a mi gente...
POR TODOS ELLOS LLORE.

2

Como diablos, o dragones
los helicópteros ruines
disparaban sus balines
sus cohetes y cañones.
Cadáveres por montones
despedazados hallé;
sobre el incendio busqué
los restos de mi familia,
y en tan trágica vigilia
POR TODOS ELLOS LLORE.

3

Nadie me daba razón
de adonde fueron a dar,
en semejante pesar,
las gentes de mi región.
Continuaba la aviación
su bárbaro puntapié...
me dije: yo moriré,
mas no me rindo, ¡carajo!
y maniobrando hacia abajo
POR TODOS ELLOS LLORE.

4

Sangrienta esa nochebuena
vino en la bala feroz,
que nos trajo el Santa Claus
para cortarnos las venas
Mas con mi alma morena
al gringo no me entregué;
con mi fusil batallé,
tiro a tiro, mano a mano,
y al no encontrar mis hermanos
POR TODOS ELLOS LLORE

5

Mientras el pueblo moría
la oligarquía traicionaba;
sus mujeres se entregaban
en diabólicas orgías.
Así la patria vendían
por un trago de café,
un whiskey y un pagaré...
Y aunque mi gente peleó,
al quedarme solo yo,
POR TODOS ELLOS LLORE.

6

Pregunté en el hospital,
a la morgue, en el panteón;
nadie me daba razón
de su bien o de su mal.
Quería saber su final;
en cada rincón busqué;
quise llorarles al pie
de sus restos calcinados...
No hallé a mi seres amados..
POR TODOS ELLOS LLORE.

7

Quise buscarlos así
en la pérfida prisión;
campo de concentración
pero no estaban allí.
Todos me mentían a mi,
allí donde pregunté
y tampoco los hallé
en una fosa común...
Me duele su muerte aún...
POR TODOS ELLOS LLORE

8

Pasa el tiempo y su dolor
se nos hace más profundo,
más cínico y más inundo
el yanqui depredador.
Una guerra sin honor,
un genocidio, eso fue;
pero yo no me entregué
lucho por la patria entera,
y al defender mi bandera
POR TODOS ELLOS LLORE

Los vendepatrias me aislaron,
y hasta una cárcel fui,
a duras penas salí
y del empleo me botaron.
Pero jamás alcanzaron
rendirme, yo batallé;
batallonero empecé
y con sus botas yo muero,
y por los héroes de acero
POR TODOS ELLOS LLORE.

Diciembre de 1992

LA PATRIA ES EL CLARO VIENTO

1

La patria es el claro viento
el cielo azul, el camino,
el paisaje campesino
de curva y de sol violento.
Es el cuipo corpulento,
entre la verde espesura,
la mar en su curvatura,
y la playa centelleante,
y los pájaros errantes
que viajan por las alturas.

2

La patria está en la parcela
que la mañana ilumina
y arriba de la colina
en donde blanquea la escuela.
Está en la vaca canela
que muge por su ternero,
en el grito del yaquero
que se pierde en la distancia,
y en la silvestre fragancia
de la hierba del potrero.

3

La patria es el caserío
el humo, allá en la casita,
la corriente verdecita
del viejo y tortuoso río.
Es el son del aserrío
donde el cedro amargo clama,
ya sin raíz y sin rama,
con su rosado aserrín;
es el sol en el confín
en su rojo panorama.

4

La patria viene de abajo,
de la gente y de la historia,
de la limpia ejecutoria
de la fuerza y el trabajo.
Brotó del filoso tajo
que libró la dura mano
del cholito Victoriano
guerreando en aquellos días;
la patria es la valentía
de mi pueblo soberano.

5 de noviembre de 1976

DESDE EL PUENTE DEL CANAL

1

Desde el puente del Canal
bajo sus plateados arcos
miro los azules barcos
que tocan el litoral.
La ruta internacional
cruzan de mares lejanos.
Nos saludan con las manos
marinos de todo el mundo.
Este es el signo profundo
de nuestro destino humano.

2

Pero aquel barco que espera
para disponer su entrada
seguro, no sabe nada
de la condición cualquiera
de nuestra propia ribera
en el mapa nacional,
y que por causa fatal
la aprovecha otra nación.
Es esta la condición
que nos impuso el Canal.

3

Cada día que me levanto
observando el cerro Ancón
grito con toda emoción
entre tambores y cantos,
y hay que luchar mientras tanto
por nuestra causa primera
y rescatar la ribera
del Canal, aunque sea duro
para brindarle al futuro
una vida verdadera.

4

Pasan barcos, sus banderas
en el aire van flotando.
¡Ay patria! te digo; ¿cuándo
serás bien mía por entera ?
Para llenar las riberas
del Canal, de factorías
y que reine la alegría
cantando de sol a sol
con el idioma español
de nuestra soberanía.

¡ABAJO LOS CLAYTONEROS !

1

Quien a Clayton fue a parar
es un mísero traidor,
aquella noche de horror
nos vino el gringo a matar.
En la base militar
esos pérfidos señores
fueron a rendirle honores
a los propios asesinos.
Gritó el pueblo en su camino:
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

2

Mientras el pueblo inocente
los gringos asesinaban,
los oligarcas tomaban
las bandas de presidentes.
Esta acción sin precedentes
es el hecho más rastrero,
pero con letras de acero
la historia los va a clavar,
con el grito popular:
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

3

Desde aquel diciembre largo,
sucio del ochenta y nueve,
al pueblo sólo le llueve
todo lo cruel y lo amargo.
Llevamos de sobrecargo
la ocupación del guerrero,
del gringo titiritero,
que nos trata cual colonia.
Clama el pueblo y testimonia:
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

4

De sus íntimas covachas
aquella noche salsa
la podrida oligarquía
como locas cucarachas;
mientras, la terrible hacha
del imperio bandolero
degollaba al pueblo entero,
y la patria se enlutaba,
la aristocracia bailaba...
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

5

"Esos son... sí, esos son...
-respondía el pueblo indignado-
los traidores, renegados
que venden a la nación..."
Políticos de cartón,
falsos, vagos, palabberos;
vendepatrias y gringueros
que a la hora de mandar
son campeones en robar...
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

6

Ya le llegará la hora
a todo sucio traidor
que en las horas de dolor
se arrodilló sin demora.
Oligarquía gozadora,
no tiene otro derrotero
que el abismo venidero;
mas el pueblo en su solar
tiene todo por ganar...
¡ABAJO LOS CLAYTONEROS!

QUE SE VAYAN DEL CANAL -1º

1

Recuerda el "Nueve de Enero",
patria, cuando tu bandera
violada fue por la fiera
aquí, bajo el propio alero.
Ascanio, mártir primero,
sobre su tierra natal,
como flor primaveral
sajada por la tormenta,
cayó en la noche violenta..
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

2

Unos pardos y unos crueles
perros de la extranjería,
desgarraron aquel día
la Patria de mis claveles.
El aullar de los lebreles
con la metralla infernal,
encendía la fantasmal
anchura de su ignominia...
gritaba el pueblo en la línea
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

3

Sólo de sangre y de pecho
el pueblo armado trepaba
por la nube colorada
que surgía de su derecho.
La piedra de trecho en trecho
rompía la noche fatal,
y aquel ejemplo inmortal
de Victoriano Lorenzo,
ardía en el Ancón inmenso:
QUE SE VAYAN DEL CANAL.

4

Yanqui de estiércol y plomo,
de saliva y de cloaca,
de carroña y de resaca
y de pensamiento romo.
¡Ay...recuerda Patria, como!
embestían tu pedestal...
con la bazuca bestial
que forjó el imperialismo.
pero batallaba el Istmo:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

5

Era sólo una bandera,
sólo una flor de agonía
para la soberanía
irrebatible y entera.
Pero la agresión artera
en decisión animal,
desparramó su arsenal,
sobre el grito estudiantil
corría la sangre viril
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

6

Pero nadie se asustó..
-contra el fusil, la conciencia-
Fue creciendo la violencia
y hasta el mar se rebeló.
y aunque una niña cayó
muerta de su barandal,
el contraataque total
del pueblo cayó un abismo,
y tembló el imperialismo:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

7

Lo supo esa noche el mundo,
Panamá se defendía...
La sangre a la mar teñía
de patriotismo profundo.
Y el yanqui, pirata inmundo
por su locura mortal,
pataleaba en el final
de su sistema inhumano,
al gritar el mundo hermano :
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

8

Nos quisieron confundir,
con sus tontos "regalitos"
sus "cuerpos de paz" benditos,
y con su "gran" porvenir ...
Podfase tan solo oír
su propaganda brutal:
"Democracia sin igual"
"Mundo Libre" sin lamentos...
¡Fuera, fuera con sus cuentos!
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

9

La "Alianza" trajo el "Progreso"
en la boca de un fusil
con la muerte estudiantil,
y el pueblo, pelea por eso.
Imperialismo poseso,
que por la furia mundial
se quiebra en su lodazal,
hoy, definitivamente,
al son de un tambor rugiente:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

10

La guardia en alto: ¡adelante!
¡tantos muertos, no lo olvides!.
que si en fracción te divides,
te fusilará el "gigante".
Que toda la Patria cante
la jornada magistral
de la lucha desigual
de aquella noche de enero
y que grite el pueblo entero
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

¡QUE SE VAYAN DEL CANAL! 2º

1

Soñaba el niño en su cuna
de diciembre, el niño Dios;
de pronto, un zumbido atroz,
del cielo tumbó la luna.
Y se incendió como una
llamarada fantasmal;
tronó el diablo en el umbral
del Chorillo, y en pedazos,
reventó al niño en sus brazos...
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

2

Diciembre veinte, pesada
luz de naranja encendía
la vida que se moría
esa sucia madrugada.
Duros cuervos en parvadas
con el láser criminal
desataban la brutal
agresión patibularia...
gemía la patria precaria....
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

3

Sobre la ciudad dormida
en la tibia madrugada,
el gringo afiló su daga
y dejó la patria herida.
La barriada sorprendida...
gritos en el barandal,
y muertos en el portal:
ojos, lenguas, cabelleras...
Gritaba la tierra entera:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

4

Helicópteros de altura
y aeroplanos invisibles,
y las armas más terribles
trajo el gringo en su locura
para matar la hermosura
de la patria tropical.
Pero el pueblo es inmortal
y su corazón enciende,
no se rinde ni se vende:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

5

Miles de muertos, carbones,
campo de concentración,
fue la guerra de agresión
que hicieron los muy cabrones.
Y no faltan los bribones
que ante el ataque infernal
digan que no estuvo mal,
que fue en nuestro propio bien...
Y a los traidores, también...
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

6

Pero también los piratas
cayeron sobre el terreno,
supimos darle del bueno
del que corta y del que mata.
Y hoy, en esta cabalgata,
no se ha llegado al final.
La ocupación no es fatal,
de la derrota saldremos
sin amarras y sin frenos
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

7

El mundo vio, en su desliz,
cómo una oscura potencia,
con cinismo y con violencia
se devoraba un país.
Hay que sacar de raíz,
del campo internacional,
a los guerreros del mal;
alzar el puño más fuerte,
aunque nos toque la muerte...
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

8

Hay una raya muy clara
que todo mundo la nota:
o se marcha cual patriota,
o traidor de sucia cara.
No se puede usar mampara
en esta lucha final:
o la colonia inmoral,
o la patria independiente...
por eso grita mi gente:
¡QUE SE VAYAN DEL CANAL!

Diciembre de 1989